

VICENTE ENRIQUE I TARANCÓN

EL CARDENAL DE BURRIANA



 UNIVERSITAT
JAUME I
Universitat per a Majors

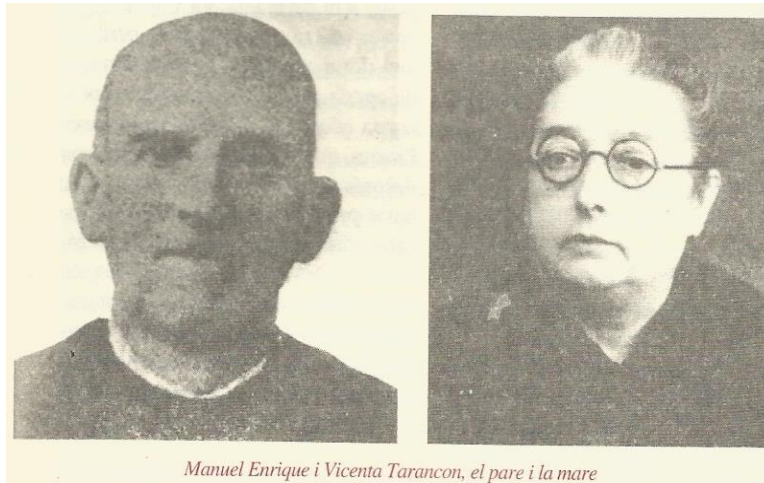
Víctor Almor Marzal

SEU CAMP DE MORVEDRE-CURS 2018-2019

ÍNDICE

1. VICENTE ENRIQUE I TARANCÓN	pág. 2
2. INGRESO EN EL SEMINARIO DE TORTOSA	pág.3
3. PRIMERA PARROQUIA EN VINAROS. ACCIÓN CATÓLICA	pág.4 pág. 5 - 7
4. NOMBRAMIENTO DE OBISPO DE SOLSONA MÁS CONOCIDO COMO OBISPO DEL PAN	pág. 8 pág. 9
5. NOMBRAMIENTO DE OBISPO DE OVIEDO	pág.10
6. UN HOMBRE DE CONFIANZA PAPA PABLO VI	pág.11
7. CONCILIO VATICANO II	pág.12-14
8. ÉPOCA TRANSICIÓN ESPAÑOLA ENTREVISTA CON JUAN CARLOS I	pág.15 pág.16-18
9. CASO GARCÍA AÑOVEROS	pág.19-20
10. LARGA AGONÍA DE FRANCO	pág.21
11. MUERTE DE FRANCO	pág.22
12. FAMOSA HOMILÍA EN IGL. LOS JERÓNIMOS	pág.23-24
13. LOS PRIMEROS AÑOS DE SU RETIRO	pág.25
14. REFLEXIONES DESDE SU RETIRO	pág.26-28
15. OPINIÓN SOBRE EL FUTURO DE LA IGLESIA	pág.29-30
16. CONCLUSIÓN	pág.31
17. BIBLIOGRAFÍA	pág.32-34

VICENTE ENRIQUE I TARANCÓN.-UN CARDENAL VALENCIA



LA NIÑEZ

Nació en Burriana (Castelló), el 14 de Mayo de 1907, de una familia campesina, compuesta por su padre que iba todos los días al campo, y su madre que era ama de casa, su hermana y hermano. Burriana (Castellón), al igual que muchos otros en esa época era eminentemente rural, es decir conservador y apegado a la tierra.

Siempre desde pequeño al preguntarle la gente que quería ser contestaba que sacerdote. Aunque de mayor él confiesa que no sabía lo que quería decir exactamente, pero... Él tenía un tío que era sacerdote y desde niño iba mucho con él. Se daba cuenta que la admiración en el pueblo por su tío era cada vez mayor, ya que en esa época la religiosidad tan exagerada le daba una autoridad mayor que el Alcalde, el Juez o la Guardia Civil. De todo ello, él se iba dando cuenta.

Al lado de la casa de sus abuelos había un convento de frailes, ellos sabían que quería ser sacerdote e influenciaron bastante para llevarle a su orden, al igual que su madre. Su carácter era de ser una persona muy inquieta y de carácter mediterráneo, no tenía vocación de estar encerrado en un convento. Siempre vio su futuro como cura de una parroquia.

No tuvo nunca vocación de ir al campo con su padre, no le gustaba. Su hermano mayor que desde pequeño lo mandaron al seminario, duro poco

tiempo y se salió. Para su padre fue una alegría porque ya tenía un hijo que se dedicaría a la tierra.



Vicenta Tarancón (su madre), Vicenta (hermana) y Manuel (hermano)

INGRESO EN EL SEMINARIO DE TORTOSA

Una vez hecha una descripción general de su niñez. A los 10 años ingreso en el Seminario de Tortosa. Él había intentado ir a los 9 años pero no lo admitieron. En esa época muchas familias, sobre todo los hijos de labradores llevaban a sus hijos a los seminarios (que eran los lugares donde se aprendía una vocación), pero al mismo tiempo los niños se salían, porque no aguantaban las disciplinas establecidas. La verdad que en esa época no había crisis vocacional, al contrario.

En el seminario había reglas muy fuertes de horas de estudio y poco que jugar pero Vicente era una persona bastante inteligente y en poco tiempo se aprendía la lección y el resto se lo pasaba distrayendo a los demás niños, por todo lo cual estaba muchas veces castigado. Una norma establecida en el Seminario, era que cuando se salía a Tortosa se tenía que llevar sotana. El Seminarios de la época en España eran todos iguales.



LA PRIMERA PARROQUIA COMO SACERDOTE EN VINAROS

A los 21 años terminaba la formación de teología y se encaminaba a ser sacerdote, lo que le suponía tener una vida austera y sacrificada. A primeros de noviembre de 1929, lo ordenan sacerdote e inmediatamente lo destinan a Vinaroz como ayudante-organista de la parroquia (vicario)

Al principio de ejercer el sacerdocio en la parroquia era muy estricto, debido a las normas de la época, el siempre creyó que no tenía derecho apartarse ni una coma de esas normas establecidas. Al principio tuvo una visión de las cosas reducidas, al igual que de las personas. El empezó abrirse cuando se fue a Madrid (1933), a fundar la Casa del Concilio de Acción Católica. Se definía: “siempre he tratado de actuar con la cabeza”.



ACCIÓN CATÓLICA

Vamos hablar de cómo ingreso en Acción Católica. Esta organización vinculada a la Iglesia, surgió en la época de Pio X, se desarrolló con Pio XI, en los años treinta. En España se empezó a organizarse en 1932. El primer presidente que tuvo esta organización, creyó que los capellanes fuesen los propagandistas de acción católica. Para que se extendiese, ya que era una cosa nueva. En Madrid se crea la Casa del Consiliario y la fundan cinco capellanes entre ellos Vicente Enrique. Entró a formar parte por la influencia de su amigo obispo de Oviedo que lo conocía desde el Seminario. Vicente conocía Acción Católica por la revista llamada la flecha dirigida por Gil Robles, el político, que posteriormente llegó a hacer Presidente de Gobierno de la República por la CEDA (de derechas y anti-republicanas), el subdirector José María Valiente que posteriormente fue político tradicionalista.

La difusión propagandística de Acción Católica en la República fue brutal, ya que se extendió por toda España 1933 hasta empezar la Guerra Civil. Los principios de esta organización (no son políticos, por tanto no podían participar en ningún partido), simplemente era para que la dirigiesen los seglares, ninguna autoridad religiosa. Los principios fundacionales fueron estos, pero en la práctica nunca llegaron a funcionar como tales, sino que siempre estuvieron bajo la tutela de una autoridad religiosa, hasta el Concilio Vaticano II. Acción Católica participo en movimientos políticos,

sindicales etc. (Como el caso de Gil Robles etc.). Es verdad que no actuaron como partido político, pero su presencia enarbolando Acción Católica ante actos públicos fue muy contante (siempre anti-república). Aquí para ser justos debemos de decir que la República propugnaba un laicismo exacerbado y una persecución contante hacia la Iglesia (los motivos del pueblo eran bastantes, pero no es el tema que toca). Hay que decir una frase de Pio XI, que decía: “cuando la política toca el altar, el altar no tiene más remedio de defenderse”.

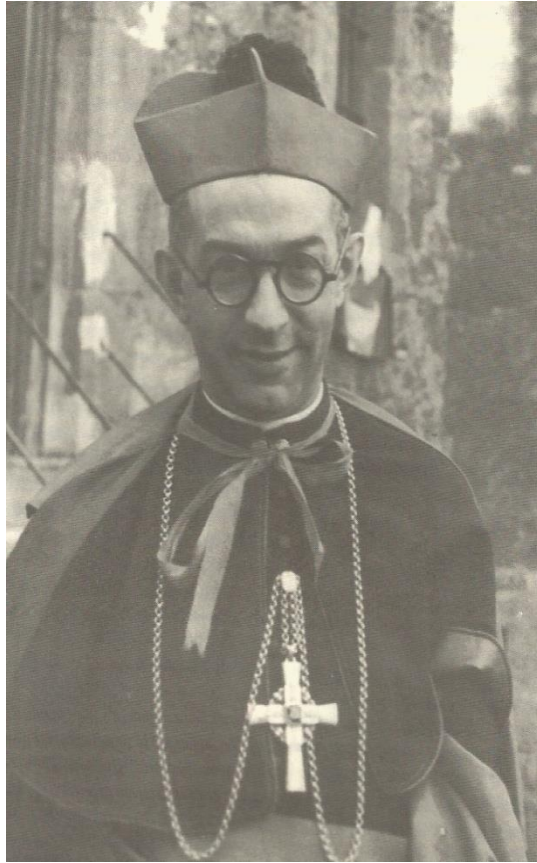
Vicente nunca participo en ningún partido político. Una vez que vino el Golpe de Estado (18 de Julio de 1936), los jóvenes de Acción Católica se convirtieron en las bases del bando nacional y lucharon en el bando vencedor. Vicente se fue a Galicia, donde estuvo toda la guerra civil, pero implicado en seguir haciendo de propagandista de Acción Católica. Posteriormente, terminada la Contienda volvió de cura a Vinaroz y continuó implicado en Acción Católica. No volvió a tener ningún cargo a nivel nacional. Pero continuó creyendo en que Acción Católica era una gran obra de la Iglesia.

Vicente estuvo cinco años en Vinaroz (1933-1936). Terminada la guerra civil, la vuelta a Vinaroz, se encontró con un ambiente muy agradable. El ambiente de la época en lo religioso era muy intenso. Las autoridades civiles y militares le tenían un gran aprecio, no así los falangistas. Vicente debido a su formación venida de un mundo muy conservador e ilusionado en que España había de ser católica y mucho más... Pero empezó a darse cuenta que aquello que había creído hasta ese momento no podía ser, ni humanamente, ni cristianamente. No se podía ser cristiano por coacción. Ni por la fuerza, ni por ley, ni tampoco por la presión del ambiente social, que es lo que estaba pasando en esa época de la postguerra.

Él siempre cuenta una anécdota que le paso en Vinaroz con una familia. Cuando llego a la casa del cura, se encontró con un piano.” Vicente le dijo al Sr. Alcalde “que si ese piano era del cura anterior”, lo que le contesto: “no pero ahora es suyo”. Más adelante, fue a visitarlo una señora y le dijo:” ese piano es mío.” Vicente le contesto: “lléveselo.” La señora contesto que el que lo tocaba era su marido pero estaba en la cárcel. Poco

tiempo después el marido salió de la cárcel porque no le encontraron causa. Vicente mando llamar al marido de la señora para decirle que se llevase el piano, cosa que hizo a los pocos días. Al enterarse el alcalde vino a verme y me dijo: “Pero como puede Vd darle el piano a un rojo Yo le conteste” “porque era de él”. El alcalde me contesto “se lo hemos requisado”. Vicente le dijo: “que requisar una cosa sin un juicio justo, yo no lo puedo aceptar”. Aquí, fue la gota que le lleno el vaso Y empezó a entender que la Iglesia había de ser abierta y que había de hablar con todos. Empezó a cambiar, hacerse un sacerdote más abierto, dialogante, comprensivo, respetuoso con todas las personas. Así se hizo un sacerdote muy diferente a los que había en la época”.

Los falangistas tenían una concepción muy definida de las personas: tenían que ser del régimen (los cuales tenían todos los derechos (nacionales), y a los (rojos) (les eran pisoteados todos sus derechos como personas). Vicente siempre se opuso a ese dilema. El trataba de ayudar a cualquier persona dentro de sus posibilidades (tanto en necesidades de comida, ir a ver a las cárceles etc.).



NOMBRAMIENTO DE OBISPO DE SOLSONA

En la época cuando se nombraba a un obispo, era un acontecimiento muy importante, tanto que ni el mismo se lo creía. Era el Obispo más joven de España año 1945.

ERA MÁS CONOCIDO EN SOLSONA COMO EL OBISPO DEL PAN

Nunca había estado en el Obispado de Solsona, era una diócesis pequeña, muy tranquila, muy pacífica, muy religiosa etc.

La singularidad de la estancia del Obispo Vicente a Solsona, por lo cual fue muy conocido y admirado por unos y no por otros, fue por la famosa pastoral en protesta por el estraperlo del pan. Según cuentan las crónicas: “el pan estaba escaso por esa época (1950), se encontraba racionalizado pero muy malamente. Los obreros por más que cobrasen, llegó un día que no podían comprar pan. Lo que origino que al Obispo Vicente le llegasen muchas cartas de protesta. El Obispo trato de hablar con el Gobernador de Barcelona (nunca lo recibió). Posteriormente, se fue a hablar con el Ministro de Asuntos Exteriores, que era amigo suyo. De una

manera muy cordial, le comento que en esos asuntos de política interna él no podía meterse. Al mismo tiempo, una parte importante de la gente de Solsona, le demandaba que hiciese algo respecto a ese tema. Lo que le motivo a escribir una pastoral, donde protestaba por el estraperlo del pan y al mismo tiempo pedía una solución. Todo aquello fue una bomba. Hasta el Gobernador Civil de Lleida intervino para que se retirasen todos los ejemplares que se habían distribuido, aunque tiempo después rectificó”.

Pero el tema se solucionó en quince días. Como consecuencia de dicha pastoral, todos los responsables del estraperlo tanto a nivel local como nacional hablaban en contra del Obispo, decían que era un enemigo del régimen, que era comunista y cosas así habituales de la época. Todo ello termino bastante bien. Alguno siempre han dicho: “que el estar 18 años en Solsona se debió a esa pastoral”.

La pastoral de Vicente (Obispo), no tuvo que ver con la de sus antecesores. Se dedicaba a hablar con toda la gente, a visitar parroquias etc., las personas de su época le decía el Obispo revolucionario (la gente de la calle). También podemos decir que en esa época un Obispo no podían tener amigos, ni hijos de sus amigos etc. Simplemente las relaciones eran entre Obispos y capellanes. Vicente, esa norma nunca la respetó y su lema era tener relaciones con todo el mundo.

El clima de la Iglesia catalana en su época era abierta, tolerante, tenía iniciativa, era responsable y estaba muy arraigada en su propio medio. Todo ello, le sirvió para no estar amonestado por los otros obispos catalanes. El Monasterio de Montserrat a tenido siempre una influencia extraordinaria en Cataluña, era gente muy avanzada en esa época y también el refugio de personas que estaban en contra el régimen y los propios monjes los amparaban. Vicente como Obispo de Solsona, al principio de estar no había oposición política (1945), por lo tanto, él estuvo bien considerado por todas las partes, menos por los falangistas. Entrado los años sesenta (él estuvo 1963), empezaron la gente a plantearse problemas económicos y sociales. Esto llevo, a que bastante gente empezara a tener contactos continuos con el Obispo, para poder solucionar sus problemas. Vicente, (ese mismo año 1963), lo nombraron Obispo de Oviedo, fue todo un acontecimiento. Su nombramiento se debió principalmente a que reunía una serie de

cualidades como persona pacificadora y con un carácter abierto a toda la gente. Él siempre pensó que nunca saldría de Solsona, por la famosa pastoral, pero ya habían pasado más de 10 años de su publicación, también el gobierno había cambiado, así como estaba empezando a resurgir la pequeña y mediana burguesía, debido a la situación económica reinante.



NOMBRAMIENTO OBISPO DE OVIEDO (1964)

¿Por qué lo mandaron a Oviedo? Porque era una diócesis muy complicada en esa época. (Su nombramiento fue del Papa Juan XXIII). Había huelga de minería, que apuntaba a una huelga revolucionaria cada año. Los sacerdotes estaban divididos unos eran partidarios de los obreros y otros no. Era un clima muy conflictivo. En poco tiempo Vicente pacifico todo ese conflicto de la diócesis, no el político y social. Lo que le valió el reconocimiento ante las autoridades religiosas y civiles (también), de ser una persona muy dialogante.

UN HOMBRE DEL PAPA PABLO VI



PARA ÉL, PABLO VI FUE SU AMIGO. EL PAPA QUE CONFÍÓ EN ÉL.

Para entender con la rapidez que Vicente paso de Obispo de Oviedo (1964), a Obispo de Toledo (1969), y Cardenal Primado de España. En 1971 fue nombrado Arzobispo-Cardenal de Madrid. Todos estos acontecimientos fueron hechos después del Concilio Vaticano II.

Analicemos cada uno de esos acontecimientos. En 1951, fue nombrado Secretario de la Junta Metropolitana (equivalente a la Conferencia Episcopal, nacida del Concilio Vaticano II). Dicha Junta la componían los arzobispos y el secretario que había de ser un Obispo (en ese caso era Vicente). Su trabajo era convocar Juntas. Lo desempeñó desde el año 1951 hasta el año 1964.

El Papa que firmó el Concordato con Franco fue Pio XII. Parece ser que en un principio fue bastante resistente, pero al final firmó. Dicho Concordato tenía uno de sus apartados, era que Franco podía vetar a los Obispos. (Tengo que decir, que eso era un privilegio que tenían los estados católicos desde hacía muchos siglos, aunque se fueron aboliendo por el tiempo). Franco tenía mucho interés de que ese derecho perdurase y el Papa acabó aceptándolo.



CONCILIO VATICANO II

Cuando el Papa Juan XXIII, proclamó el Concilio Vaticano II, el sobresalto fue general. La Iglesia Española en particular que ya vivía una situación anómala, empezó a tener un poco de miedo por las novedades que llegaban de fuera. Hay que aclarar que en esos momentos la anomalía de que la Iglesia aparte de ser muy conservadora, gozaba de un Concordato entre la Iglesia y el Estado. Es verdad que en esos años, ya empezaba a haber en España un movimiento de cristianos que buscaban un cambio de las relaciones entre Iglesia y el régimen.

El Concilio Vaticano II, en un principio casi todos sus miembros que tenían que intervenir, prevalecía más el miedo hacia lo desconocido, que la fuerza para ir avanzando. Vicente fue designado entre los Obispos Españoles, para formar parte de las comisiones de la preparatoria del Concilio. La apertura del Concilio, fue muy solemne por Juan XXIII. Posteriormente al final de la primera sección todos los que formaron parte se quedaron muy desorientados. En ese instante tomó la palabra el Cardenal Montini, (más tarde el Papa Pablo VI), y les dijo “que hay que ponerse en contacto y en dialogo con el ser humano y que había que ver el mundo con simpatía, y no con recelo como antes...dialogando y no condenando, como se había hecho siempre”. En ese preciso momento muchos de los obispos que estaban allí abrieron los ojos, y se dieron cuenta que todo era una verdadera revolución.

Después, hubo sus más y sus menos en la forma de funcionar los temas, una vez constituidas las comisiones. Se pasó a debatir la Liturgia que

era un tema más interno de la Iglesia y hacer sucesivamente todos los demás temas. El Concilio Vaticano II duro años, los españoles se hospedaron en el Colegio Español en Roma. Los obispos de cada Nación iban reuniéndose e iban discutiendo todos los temas, como era natural. Cada sección conciliar la cerraba el Papa y todos se iban a casa hasta el año siguiente. Las partes centrales de las secciones conciliares se celebraban durante todo el día, asesorados por profesores, capellanes, escritores etc. El día que tocaba la sección conciliar era agotadora. Como comprenderéis había miles de Obispos y asesores todos hablaban latín. Ya que era la lengua oficial de la Iglesia.

Vicente empezó a distanciarse de los demás obispos españoles que estaban allí con él. Vicente se alineó con la corriente centro-europea bastante avanzada en los aspectos teológicos y pastorales para ir hacia la universalización de la Iglesia. Los demás Obispos españoles daban más importancia a las teologías y pastorales más nacionales (menos universales).

La evolución del Concilio en los temas principales avanzó y se plasmó como: la colegialidad episcopal y la libertad religiosa. Es verdad que esos temas tan tradicionales de la Iglesia, tuvo una confrontación interna bastando dura (entre los obispos, asesores y teólogos), pero al final se aceptaron mayoritariamente.

Al final de la primera etapa conciliar murió Juan XXIII, y posteriormente fue nombrado Pablo VI. Podemos decir que Juan XXIII, fue el iniciador del Concilio de una forma intuitiva, más que reflexiva. Juan XXIII tenía muchas más virtudes: se le considera una persona extraordinaria, con mucha simpatía, con aproximación hacia las personas etc. Pero como hemos dicho era muy intuitivo, sin mirar los pros y los contras de las cosas, porque en resumen no era un intelectual. Por eso creo yo que se inició el Concilio Vaticano II, por la personalidad de Juan XXIII.

El nombramiento del Papa Pablo VI, se le ha considerado como una persona con una formación intelectual y al mismo tiempo tenía la psicología del intelectual, inmediatamente cogió el timón del Concilio y lo terminó. Lo más importante que hizo después fue ponerlo en práctica, y para ello se

necesitaba una inteligencia muy clara sobre los temas aprobados, además una mano dura para implantarlos.

En líneas generales he expuesto una explicación bastante exacta de lo que en líneas generales fue el Concilio Vaticano II, que posteriormente, dicho evento influyó en Vicente y su relación con el Papa Pablo VI.



PRIMER ENCUENTRO CON MONSEÑOR MONTINI

Monseñor Montini, era una persona de confianza del Papa Pio XII, y estaba en la Secretaria de Estado del Vaticano. Vicente fue a visitarlo siendo el Obispo de Solsona, y le sorprendió de manera muy agradable, por lo maravilloso y conversador-dialogante que era. Pio XII, posteriormente lo mando de arzobispo a Milán. Parece ser que lo quería convertir en Cardenal, pero falleció repentinamente, y por ese motivo no lo fue. Y paso a ser elegido Papa Juan XXIII. Con la llegada de Juan XXIII, seguidamente lo nombro Cardenal. Vicente cuando empieza a conocerlo de verdad es cuando es nombrado Papa. En años posteriores, y siendo aquí unos momentos muy álgidos y difíciles, a partir de los años setenta/ocho hasta toda la transición.

El régimen se encuentra anquilosado y había que encontrar una salida apropiada para nuestro pueblo y también la Iglesia, de tal manera que nunca más hubiese dos Españas. En ese momento la Iglesia tenía que tener posicionamiento que no era nada fácil. Vicente, ya era Presidente de

la Conferencia Episcopal, porque el Papa Pablo VI, lo había nombrado como hombre de su confianza, para afrontar momentos posteriores que iban a venir muy difíciles. Vicente en esa época estuvo yendo a Roma casi todos los meses por problemas. Se tomaban actitudes en la Conferencia Episcopal, pero cuando eran de mucho contenido necesitaba la autorización de Roma, y entonces necesitaba hablar con el Papa. La Iglesia debería de evolucionar para la aplicación del Concilio Vaticano II, sin tener ninguna ruptura. Eso engendraba muchos problemas internos y eso le llevaba a hablar asiduamente con el Papa. El estar tanto tiempo con el Papa, se creó una gran amistad.



ÉPOCA DE LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA

En 1972, Vicente tomó posesión de Arzobispo de Madrid, y posteriormente, se celebraron las elecciones para la Presidencia de la Conferencia Episcopal, donde resultó elegido. En esos años, llamados de la transición en la Iglesia y en el Estado. Vicente tuvo unos años muy movidos por las dos partes. Él era un hombre que tenía una psicología muy fuerte. Nunca tiró la toalla (incluso con los momentos más amargos que tuvo que pasar). En esos tiempos mucha gente tenía miedo, Vicente no lo tuvo y afrontó muchos conflictos. Lo amenazaron, lo mandaron al paredón, le

mandaban anónimos, lo calumniaron etc. Su fortaleza le daba un paso adelante (nunca menso que se atrevieran a matar a un Cardenal).

Vicente ya conocía a Franco, desde la época que fue Obispo de Solsona, ya que, una vez hecho Obispo, se tenían que reunir con Franco como Jefe de Estado, para darles el visto bueno, También posteriormente, Franco, hizo alguna visita a Monserrat y Lleida, y lo vio protocolariamente.

Cuando más veces lo vio y lo pudo saludar y hablar, fue cuando estuvo de Obispo de Oviedo, ya que él, iba todos los años a la pesca a Asturias, y lo invitaban a las comidas, al igual que las demás autoridades. Cuando más lo conoció y hablo de problemas serios, fue cuando estaba de Presidente de la Conferencia Episcopal y Arzobispo de Madrid.

Vicente, estaba convencido de que España había empezado a cambiar desde los años 60, su cultura y su situación económica, eso conllevaba que España, tenía que ir cambiando, ya que cada vez había más clases y el régimen no detectaba el sentir de la sociedad en que vivía y en los últimos meses se había hecho más cerrado. El punto final, cuando las relaciones Iglesia-Estado han estado más tensas, fue cuando Pablo VI, pidió perdón públicamente para que, personas condenadas a muerte no fuesen ejecutadas (septiembre-75), el régimen no le hizo ni caso, en ese preciso momento se creó una situación muy grave y singular e inédita. Las medias y clases bajas, que ya salían al extranjero exigían muchas más libertades democráticas.



ENTREVISTA CON JUAN CARLOS I REY DE ESPAÑA

Vicente conoció a D. Juan Carlos y Dña. Sofía, porque le pidieron una entrevista, cuando se encontraba de vacaciones en Vila-real, en dicha entrevista, Vicente, como persona más mayor y con mucha experiencia hablaron de la transición y de las cosas que podían pasar. Los Reyes siguieron siendo los príncipes de España sin ninguna responsabilidad. Posteriormente, cuando el príncipe, ya tuvo la responsabilidad de reinar, tuvieron muchos encuentros y comidas asiduas, por los muchos problemas que tenían en común con la sociedad.

La Iglesia en esos años aún tenía un papel extraordinario en la vida pública, aún tenía una influencia moral muy importante sobre la sociedad, e intento hacer todo lo posible para evitar el enfrentamiento, y así pudo ser viable la democracia. En ese tiempo la Iglesia se empleó a fondo con una campaña intensa para la reconciliación.

En esas fechas no le debió resultar nada fácil mantener el equilibrio interno. Por una parte, estaba los fanáticos que se creían que la Iglesia solamente era de ellos y que España no podía de dejar de ser católica-cristina.(tengo que recordar que el Cardenal Segura en el año 1938, firmo con Franco, un documento donde se decía “España dejara de ser España

cuando deje de ser Católica”). En ese momento de la historia, los de casa no se lo pusieron nada fácil. Su lema era un franquismo sin Franco un catolicismo como el del siglo XV y XVI, porque nunca aceptación las normas establecidas en el Concilio Vaticano II. Por otra parte, estaban las Juventudes Obreras, la Hermandad Obrera Acción Católica, mucho más abiertas, y muchos de ellos al final se fueron a Comisiones Obreras, el Partido Comunista etc., ya que dentro de esas Organizaciones que hemos nombrado no se podía hacer política.

En aquellos momentos, como responsable de la Iglesia, Vicente salía en prensa todos los días, y si no salía era una novedad, ya que el Jefe de la Iglesia Católica en esos momentos tenía un peso muy importante en la sociedad de la época.

Vicente, le era muy frecuente ir a Roma hablar con Pablo VI, por lo muchos problemas que tenía tanto dentro de la Iglesia como con el régimen. Así se entablo una relación muy estrecha entre el Papa. Vicente siempre decía que el Papa no era una persona indecisa, sino que como persona muy inteligente, lo meditaba todo mucho. El Papa siempre estaba muy informado de todos los acontecimientos que ocurrían en España. Es verdad que la Iglesia en España era muy tradicionalista (tenía miedo de lo que podría venir). Por todo ello, iba muy frecuentemente a Roma a aclarar muchos conceptos que los demás miembros de la Iglesia le informaban al Papa.

Ya avanzado los años setenta y sobre todo los últimos años de su vida, Franco no quería tener malas relaciones con la Iglesia. Franco se sentía un poco dolido, porque pensaba que lo había dado todo por el catolicismo y la Iglesia no le respondía en esos momentos de la misma manera. El Papa (Pablo VI), solía preguntarse: “este régimen donde va a ir”. Por eso, en esos años la Iglesia trata de desmarcarse del régimen.

La Iglesia veía que el régimen llevaba casi cuarenta años y no se movía. Y en estos últimos años el deterioro era evidente. En el último año más concretamente y después de los fusilamientos (septiembre 1975), las relaciones de la Iglesia y el Estado estuvieron a punto de una ruptura total. La desconfianza a esa época fue bastante frecuente.

Volviendo al papel de Vicente, en la Iglesia, en esos momentos fue cuando más dividida estuvo. Como hemos dicho unos pensaban volver al s. XVI y otros querían ir más allá y pensar en el siglo XXI. Su papel fue fundamental. Vicente tenía el compromiso, desde que había sido nombrado Presidente de la Conferencia Episcopal Española, de hablar con toda la sociedad, también organizaciones que le pedían una visita para hablar con él, inmediatamente, estaba concedida (ya fuera de derechas o de izquierdas). En los casos que tocaba defender los derechos humanos, reclamar justicia o poner paz, nunca se quedaba callado. Vicente decía que su misión pastoral era esa.

Vicente siempre hablaba del Juicio 1001, (el defensor de la causa contra estos religiosos el abogado Ruiz Giménez, contratado por la Iglesia) donde él pudo intervenir indirectamente, y los implicados, tanto capellanes y religiosos, pudieron sentir en todo momento el soporte de ayuda de la Iglesia. El caso más grave que le toco vivir, fue el de GARCIA AÑOVEROS.



García Añoveros, Obispo de Bilbao

EL CASO AÑOVEROS QUE FUE MUY IMPORTANTE EN ESOS MOMENTOS (TANTO PARA LA IGLESIA COMO PARA EL RÉGIMEN).

El Obispo de Bilbao García Añoveros, su Secretariado Social de la época preparo una homilía, para que, en todas las diócesis se leyese. Esta homilía era sobre la etnia propia de los vascos, sobre su lengua vasca, sobre los derechos que tienen las minorías, tanto: la lengua, la cultura y todas las demás cosas, para que sean atendidas (todo ello, sobre las etnias y demás se aprobó en el Concilio Vaticano II). Vicente, habló con Añoveros y no le dieron la mayor importancia a dicha homilía que se estaba distribuyendo y leyendo en todas las parroquias. El nuncio que era Dadaglio, lo llamó para

hablar con él (Vicente), al igual que el Ministro de Asuntos Exteriores. Tanto Dadaglio y el Ministro de Asuntos Exteriores, ya habían hablado. Total que la propuesta del Ministerio, era que saliera de Bilbao Añoveros por una temporada, a lo cual, respondieron tanto Dadaglio y Vicente, que tenían que tener la certeza de que después podía regresar. Lo que el Ministerio no se lo aseguraba. Vicente le comentó “que en este caso no había delito alguno probado y por lo tanto no entendía porque se tenía que marchar de España”. Posteriormente, convocó a la Ejecutiva de la Conferencia Episcopal, que fue la misma que Vicente le había anticipado al Sr. Ministro.

Al día siguiente, Añoveros, llamó a Vicente primera hora de la mañana, para decirle: “que le habían dado media hora de tiempo, para que recogiese todo lo suyo, y que le esperaba en el Aeropuerto un avión que lo llevaría a Roma”.

Vicente le dijo: “Les dices que tú a las buenas no te vas a ir, y si te llevan por las malas, les adviertes que el Derecho Canónico en estos casos es muy claro caerán en una excomunión”. El Comité Ejecutivo estaba informado de todo lo que estaba ocurriendo.

La excomunión la tenía que firmar Vicente como Presidente de la Confederación Católica en España y además Cardenal de Madrid, y la excomunión tenía que llegar desde un Ministro, Presidente de Gobierno y Jefe de Estado. Pasó toda la mañana, y no había movimiento alguno, el Obispo Añoveros, le informaba cada instante a Vicente, por si ocurrían algún acontecimiento, pero de momento no pasaba nada. A mitad de la tarde Añoveros, le informó a Vicente que el avión que estaba esperándole se iba rumbo hacia Madrid.

Por la noche, ese mismo domingo, le llamó a Vicente un Ministro para decirle, que había interés de romper las relaciones con la Santa Sede. El Ministro lo invitó a hablar, con otros Ministros y le comentaron que la nota sobre la ruptura con la Santa Sede, estaba hecha. Todo ello era verdad, porque a Vicente se la enseñaron.

Le dejaron ver la nota que se debería de leerse en televisión para explicarle a la gente “que por las circunstancias, y porque la Iglesia ha ido

en contra de la Unidad de España” También el régimen pretendía expulsar al Nuncio del Vaticano en España.

Vicente, junto con los Ministros acordaron que Añoveros viniese a Madrid al día siguiente para hablar con él. Vicente les comento que ese mismo día se había convocado con anterioridad el Consejo Permanente de los Obispos, e inmediatamente después emitirían un comunicado respecto al tema Añoveros. Los Ministros le dijeron a Vicente que ellos ese mismo día, tenían Consejo de Ministros y que el tema Añoveros, se ponía sobre la mesa. Vicente, les comento que la Iglesia emitiría un comunicado del Consejo Permanente de los Obispos, posteriormente se lo haría llegar al Consejo de Ministros (presidido por Franco, aunque en esa época, ya empezaba a perder coordinación...). Una vez recibido, el Consejo de Ministro, pasó a leerlo. Franco se dio por aludido en ese mismo momento, y mandó poner fin a todo este asunto. Añoveros, al día siguiente volvió a Bilbao, y en poco tiempo cada cosa volvió a su sitio.



LARGA AGONÍA DE FRANCO

En esos días había preocupación por lo que pudiese pasar, por una parte estaban todos los extremistas, radicales, los de falange y por otra parte los comunistas, personas extremadas. Todo ello podría provocar un golpe y que el hacer una transición tranquila, todo fuese muy complicado.

Desde hacía años atrás, se pensaba que debería de hacerse una transición tranquila, y que no existieran traumas innecesarios. Aquí nos encontramos algunos militares que no querían perder sus privilegios,

también estaban los de falange que querían un franquismo sin Franco como una solución.

Aunque en esa época, en que Franco agonizaba no había nadie que tuviese el poder, aunque provisionalmente el príncipe Juan Carlos, lo había asumido de forma provisional. El príncipe Juan Carlos por esa época estaba en la cuerda floja. En esos días Vicente siempre estuvo al lado del teléfono por si pasaba alguna cosa.



MUERTE DE FRANCO

Vicente, tenía mucho interés de hacer la misa de corpore insepulto, no la oficial, se hizo en la más estricta intimidad en el Pardo. Él quería dejar claro la posición de la Iglesia en ese momento.

Él era el máximo representante de la Iglesia, ya no, por ser Cardenal, sino por ser Presidente de la Conferencia Episcopal Española. En dicha, homilía delante de la familia franco, también muchos militares de alta graduación y muchos Ministros. Dijo: “que se había muerto una gran persona, que todos los españoles teníamos que estar muy agradecidos... pero que empezaba una nueva era para España y teníamos que mirar hacia el futuro”.



FAMOSA HOMILÍA DE LA IGLESIA DE LOS JERÓNIMOS

Vicente, desde siempre quiso hacer la homilía oficial. Se había preparado un borrador (consultando, previamente con teólogos y otras personas), él pensó que era un momento histórico de mucha importancia. Y que íbamos hacia una España nueva. En dicha Homilía, se tenía que definir la posición y actitud de la Iglesia. Él tenía claro que no podía decir nada que fuera político, ya que, la Iglesia no quería ser ningún poder político, y el pueblo es el que debería de mandar, y que la persona debería ser elegida por el pueblo. Y al final de la homilía dijo: “deberéis ser rey todos los españoles, no podéis hacer ninguna distinción por ser pobres y por ser humildes, o por los que no tienen voz... porque no puede ser que haga privilegios en un régimen democrático”. La homilía no fue consultada previamente a ninguna institución.

En esos momentos, el príncipe Juan Carlos, fue el que le pidió hacer una misa del Espíritu Santo a Vicente (como Cardenal de Madrid), el ascendió, con la condición de hacer una homilía (aunque el príncipe nunca supo anteriormente el contenido de la misma).

Vicente, siempre presumía de tener mucha información, tanto del ejército, del gobierno, de los falangistas, de la oposición, e incluso del PCE. Él siempre iba a cualquier reunión o charla que le pedían tanto unos como otros.

En el ejército, en esos momentos había de todos, unos querían continuar como estaban otros, tanto jóvenes como mayores querían pasar página haciendo una transición pilotada por el rey Juan Carlos.

Posteriormente, siempre había tenido claro que la Iglesia no iba a meterse a la creación de ningún partido democrático, como le habían propuesto: el partido Demócrata Cristiana. Su explicación siempre era la misma: la Democracia Cristiana, ha tenido su tiempo y ya pasado. Hoy en día, el mundo se mueve por otros caminos, donde un partido confesional no tiene razón de ser.

La gente siempre creía que Franco mandaba de la Iglesia. Vicente, en toda la Transición siempre había dicho que no se iba a meter en política y menos crear un partido político. La Iglesia, renunciaba a tener poder. En todas las formaciones políticas, debería haber gente cristiana (socialistas, comunistas etc.).

La época de la transición fueron los años más intensos para Vicente, tanto de trabajo como de preocupaciones. Tenía una psicología muy fuerte. Él siempre fue una persona muy fuerte, para poder aguantar todo lo que le vino encima. Posiblemente, si no hubiese sido así, debido a muchas situaciones, que tuvo que afrontar, hubiera tenido más de una depresión (nunca tuvo ninguna). Él estuvo satisfecho de todo lo que se hizo en la transición, menos en dos temas: el de la enseñanza que no se pudo llegar a un pacto (entre el gobierno y los centros de enseñanza religiosos). Y buscar una fórmula transitoria de financiación de la Iglesia, para llegar a una autofinanciación por parte de la misma. Dichos temas aún siguen pendientes, hoy en día aún están sin resolver.

Más tarde después de ver morir a Pablo VI y Juan Pablo I. La prensa del momento daba por hecho a Vicente lo iban a nombrar Papa. Él siempre decía que nunca había de perder ni un minuto por este asunto. Fue nombrado Juan Pablo II.

En 1983, aceptaron la dimisión del cardenal Tarancón, que en el año 1982, había cumplido 75 años (es cuando deben de presentar la dimisión), y lo tuvieron hasta mayo 1983. Donde posteriormente, fue nombrado el cardenal Súquia.

Siempre se dijo, que en el Vaticano, ya siendo Papa Juan Pablo II, tenían muchas ganas de que se fuera. Pero, Vicente daba la explicación de

que en una época pasada había tenido mucho protagonismo, debido a la transición española, y que ahora tocaba retirarse de la primera línea.

Se retiró a su refugio de Vila-Real, en la torre Anita, junto con su hermana Vicenta.



LOS PRIMEROS AÑOS DE SU RETIRO

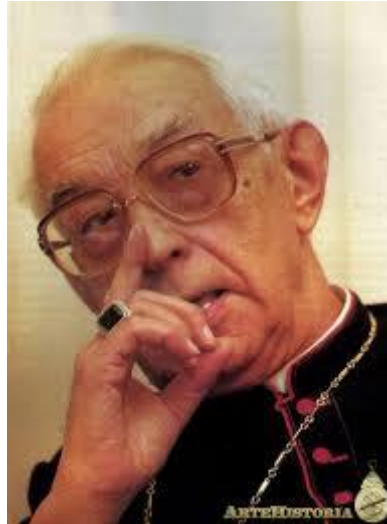
El temperamento de Vicente no le permite estar quieto, moriría sino se moviese de casa, la medicina para él es poder salir, poder hablar, poder estar en contacto con la gente y como no poder escribir.

Durante los 7 primeros años de su jubilación hizo: treinta ejercicios a sacerdotes, cursillos..., conferencias, entrevistas, opiniones... y muchas más cosas.

Es verdad que en un principio le reconocieron todos los méritos que había hecho en la Transición y lo nombraron:

- Honoris Causa. Por la Universidad Pontificia de Salamanca, de la que fue Gran Canciller mientras fue Presidente de la Conferencia Episcopal Española
- Honoris Causa. Por la Universidad de Comillas-Madrid
- Honoris Causa. Por la Universidad Politécnica de Valencia

- El Ayuntamiento de Madrid le impuso la Medalla de la Ciudad
- Aceptó la Elección de formar parte del Consell Valencià de Cultura de la Generalitat Valenciana
- Perteneció a la Real Academia de la Lengua Española



REFLEXIONES SOBRE DIVERSOS TEMAS (DESDE SU RETIRO), SOBRE POLÍTICOS DE LA TRANSICIÓN, LA IGLESIA Y DEMÁS...

La opinión que tuvo Vicente, respecto a los políticos de la transición:

Fraga: Lo conoció de primera mano. Y, siempre pensó que era un gran intelectual. También que era una persona consecuente con sus convicciones, tanto el orden humano, político y religioso. Siempre, pensó que nunca le importaba el dinero y que posiblemente en la política habría perdido dinero. Después de decir todo eso de Fraga, también le reconoció que no era una persona prudente, para regularizar todas las virtudes anteriores. Era muy temperamental para estar en política.

Tierno Galban: Fue Alcalde de Madrid cuando Vicente era Cardenal de Madrid. Coincidieron en muchos actos (se conocieron bastante bien). De Tierno Galbán, Vicente siempre dijo que era un gran intelectual y muy peculiar. Que solo tenía un defecto y es que se fiaba mucho de su

inteligencia. Por lo demás se entendieron muy bien. Tierno siempre fue agnóstico, aunque Vicente, siempre pensó que a su manera era creyente.

Felipe González: Pensaba que tenía una formación cristiana. Y que era una persona con la que se podía hablar, se podía discutir...y se podía llegar a entender.

Alfonso Guerra: Nunca pudo hablar con él (por lo tanto no lo conoció).

Santiago Carrillo: Su opinión. Que era una persona que se podía dialogar. Es verdad, que dentro de su partido (en esos momentos), era la máxima autoridad, y habría que decir que sus ideas estaban muy lejanas de lo que representaba en esos momentos la URSS.

Jordi Pujol: Opinaba que era una persona muy espabilada y de los más inteligentes y de los más informados de este País. No solo está informado de todo lo que pasa en España, sino también de lo que pasa en el extranjero. Pujol, siempre actúa con racionalidad y con seny catalán.

Opinión que tuvo Vicente con temas relacionados sobre la Iglesia:

Juan Pablo I, ya estaba dedicado del corazón cuando fue nombrado Papa y murió de un infarto, por los muchos problemas que había en el Vaticano en esos momentos (tema de la Banca Ambrosiana que portaba Marcinkus, el tema de los jesuitas etc.)

Siempre dijo que no le gustaba perder el tiempo, en las cosas que podrían haber sido, pero que finalmente no fueron.

Siempre había creído que este Papa Juan Pablo II, es más espontáneo que Pablo VI. Es tan inteligente como Pablo VI, pero tiene una manera diferente de hacer las cosas y de realizarlas.

Sobre la caída del comunismo: Que la euforia del liberalismo, era creer que ha fracasado el marxismo. Esta euforia es absurda. Como que, todo lo que decía el comunismo era falso. No es cierto. Por ejemplo: la distribución de los bienes, era una cosa de los marxistas, pero también es una cosa evangélica. Yo siempre he pensado que cuando una persona tiene en sus manos el poder económico, nunca lo cede por las buenas. Por eso

pienso, que el marxismo vino por la providencia de Dios....Y todo, lo que no se había hecho por las buenas se había hecho por las malas (la revolución bolchevique). Pero, hay que decir que gracias al marxismo, se ha creado un ambiente que hoy en día tanto la gente de derechas, como la gente de izquierdas, dicen que la justicia social es indispensable. Por lo tanto, en ello hay un mensaje interesante.

Los dirigentes tienen que tener presente la solidaridad entre pueblos. Ahora más que nunca hay que afrontar el problema más grave que tenemos que haya tanta gente muriéndose de hambre en el Tercer Mundo.

El siempre creía que sobre el año 2100, la humanidad tendrá más conciencia social y tanto las guerras, como el hambre en el Tercer Mundo, no habrán terminado (por lo que somos los seres humanos), pero si habrían disminuido.

El parte de que igual que cayó el régimen de cristiandad que en su momento era obligatorio, que ha desaparecido y que ninguna persona piensa en él. Posteriormente, el comunismo ha perdido la fuerza que tenía. La conciencia y justicia social ha crecido y lo tiene mucho más claro. Es verdad que las desigualdades sociales no van a desaparecer, porque la desigualdad absoluta es imposible.

Estaba convencido de que la Iglesia, en un futuro no tendrá nada de poder, pero tendrá más influencia, sin tener poder externo, y que las personas sentirán más la solidaridad entre sus hermanos. Eso es la base de la paz.

Tenía opinión sobre el Opus. El opinaba que no tenían tanto poder, y que los medios de comunicación les tenían “manía”, es la palabra que el más usaba cuando se refería a la Obra. Simplemente una crítica hacia el Opus: “no entendía como Monseñor Escriva de Balaguer (fundador del Opus), se había beatificado tan pronto, y no entendía como Juan XXIII, aún no”.

Sobre la Teología de la Liberación, Vicente decía: que dicha Teología había abierto un camino muy interesante. Su creador es Gustavo Gutiérrez (padre de la Teología). Anteriormente, la teología se hacía al margen de la

vida. Todo el mundo comprende que la teología es la manera de presentar a Dios a los hombres. La Iglesia debe estar muy puesta en la tierra, pero visto desde aquí parece que todos los cabezas visibles a la Teología de la Liberación tenían que ser revolucionarios. La Iglesia se mueve por muchos intelectuales que son críticos y siguen buscando la perfección por naturaleza. Siempre habrá gente avanzada a su tiempo.

Vicente, ha dejado escritos unos 900 folios en la Conferencia Episcopal Española, para que años posteriores a su muerte, se diesen a conocer. Hoy en día, su contenido afectaría a muchos políticos que aún vive, y saldrían mal parados. Porque él siempre decía que lo habían catalogado como “el Cardenal de la Concordia”, no le parecía correcto enrarecer y violentar a la sociedad con opiniones y referencias históricas sobre algunos personajes en activo.

A mí personalmente, me parece que él siempre pensó que no había sido bien tratado, ni por la Iglesia, ni por los poderes públicos (una vez jubilado).



OPINIÓN SOBRE EL FUTURO DE LA IGLESIA.

Ya retirado, tiene una visión del futuro de la Iglesia, que la podemos resumir: “Para que la Iglesia este al día, debe de volver al Evangelio. Y cuando más evangelista sea, más al día estará. Él pensaba que era una contradicción (pero es lo que piensa mucha gente). Yo pienso que ya se empieza a poner en camino en este sentido. Cuando todo ello se aclare (en este momento, se está trabajando con ello), la Iglesia tendrá menos esplendor, pero su actuación será más eficaz, ya que la gente se dará cuenta de que hay una razón más alta a defender: Los intereses humanos, los derechos, la dignidad de las personas... Mientras la gente no se dé cuenta de todo ello, los poderosos siempre irán oprimidos a los débiles. Tiene que haber una razón que oír por encima de las razones humanas, y la Iglesia ha de plantearlo, es la única razón que puede frenar la ambición de los que tienen el poder”.

Después de esta última reflexión hecha en su día por el Cardenal Tarancón. Podemos decir, que Jesucristo no solo vino a la tierra para decirnos que teníamos que hacer para llegar al cielo. También vino a decirnos que en la tierra deberíamos vivir bien. Los hombres y mujeres también tienen necesidades espirituales, pero también necesidades materiales.

CONCLUSIÓN

Vicente Enrique i Tarancón, un hombre que había hecho de la Reconciliación de los españoles el objeto fundamental de su vida. Un hombre que había sufrido el olvido de los suyos y de la indiferencia de la España oficial durante la última etapa de su vida, pero que a la hora de la muerte querían reconocer. Por ser un hombre que pasará a la historia Contemporánea como uno de los grandes personajes protagonistas de la transición.

Este hombre, nacido en un pueblo (Burriana), criado en una zona rural, por lo tanto conservador, tímido de temperamento, pacífico de carácter y por convicción, moderado por su origen familiar y por la educación recibida, escolástico por su formación filosófica y teológica, podemos decir que también fue sacerdote en los años de la Guerra Civil. Que anteriormente, del Concilio Vaticano II, entro como conservador y salió como progresista y de ese modo pudo hacer todo lo que hizo en la época de la Transición Española.

SIEMPRE SE LE RECORDARÁ COMO EL CARDENAL DE LA RECONCILIACIÓN, EN LA ÉPOCA DE LA TRANSICION EN ESPAÑA. Y EL CARDENAL QUE CORONÓ AL REY JUAN CARLOS I.

Gracias.

BIBLIOGRAFÍA

Título: “Tarancón al paredón” El búnker contra la apertura

Autor: Ricardo de la Cierva

Editorial: ARC editores

Año: 1975

Título: El Cardenal Tarancón desde su retiro

Autor: Pedro Asín Bernal

Editorial: Diputació de Castelló

Año: 1998

Título: Converses amb un Cardenal Valencià

Autor: Fúlvia Nicolas

Editorial: Tandem Edicions

Año: 1994

Título: Tarancón: el Cardenal que coronó al Rey

Autor: Ceferino de Blas

Editorial: Prensa Ibérica

Año: 1995

Título: Tarancón: El Cardenal de la Reconciliación

Autor: Jesús Infiesta

Editorial: San Pablo

Año: 1995

Título: Vicente Enrique y Tarancón

Autor: Vicenta Enrique y Tarancón

Juan José Enrique y Tarancón

Editorial: PP Editorial, distribución, s.a.

WEBGRAFÍA

Título: El Quinto Mandamiento (serie de T.V:

Editor: Temas de hoy

Título: El Cardenal que hizo llorar a Franco

Artículo del País

Autor: Juan G. Bedoya

Título: El Cardenal en el recuerdo

Artículo en el Español

Autor: Ramón Tamamés

Título: El Cardenal que revoluciona la Iglesia: la excomuni3n de Franco estuvo cerca.

Artículo en el Madridiario

Autor: Lucia Mart3n